

El corredor del Henares: un continuo urbano-industrial

La historia económica de Castilla-La Mancha describe la explotación de sus yacimientos de minerales metálicos (mercurio, plomo y plata), de carbón y de pizarras bituminosas, y de sus rocas industriales (caolín, arcillas, yesos, basaltos y calizas). El cinabrio de Almadén, que comenzó a extraerse ya en la antigüedad, ha sido probablemente el recurso mineral de Castilla-La Mancha más celebrado.

Un primer proceso de industrialización basado en la utilización de recursos locales se impulsó en el siglo XVIII. Se crearon entonces varias Reales Fábricas, algunas en localidades del actual territorio de la región. Estaban dedicadas al textil y a los transformados metálicos y adquirieron cierta notoriedad. Su vida, no obstante, fue corta. A comienzos del siglo XIX, muchas cerraron porque los ilustrados que las hicieron nacer no supieron interesar en su desarrollo a la burguesía emergente. Más tarde, mediado el XIX, el ferrocarril y la introducción del alumbrado facilitaron el desarrollo de la industria de la alimentación. Surgieron plantas harineras junto a las estaciones de ferrocarril en las poblaciones más importantes, además dealmazaras y bodegas. Pero el nodo de la actividad industrial permanecía en la minería.

En la provincia de Guadalajara se revitalizó el aprovechamiento de la plata de Hieldelaencina, y de las salinas de Imón; tuvieron merecida fama las mineralizaciones de hierro situadas cerca de Setiles (la limonita, extraída a cielo abierto, que abastecería la siderurgia de Sagunto); las reservas de uranio localizadas en Molina de Aragón fueron consideradas muy importantes. Ya en el siglo XX, durante la etapa del desarrollismo, se efectuó la implantación de polígonos industriales en algunas provincias. Su construcción introdujo un elemento nuevo en el conjunto de usos del suelo y transformó por completo el paisaje rural y urbano. En Guadalajara surgieron los de Balconcillo y Henares; otros más en Toledo, Alcázar de San Juan y Manzanares. En Albacete, las instituciones locales reprodujeron el mismo modelo.

Superadas las vicisitudes socioeconómicas posteriores, el paisaje industrial castellano-manchego se mostraba como un conglomerado de empresas de pequeño y mediano tamaño. La gran empresa sólo aparecía en determinados sectores, como maquinaria y química, controlados por capital extranjero o público; era el caso de Vicasa y Standard Eléctrica, en los polígonos de Guadalajara y Toledo, respectivamente, y de ENPETROL, en Puertollano. A principios de los noventa, en Castilla-La Mancha se contabilizaron más de treinta polígonos industriales. Se impulsaban las iniciativas de desarrollo endógeno y se aprovechaban las po-



Fotograma de Azuqueca de Henares en mayo de 1957.

(Foto: CECAF. Escala original: 1/33.000)



Fotograma del polígono industrial de Azuqueca de Henares en septiembre de 1999.

(Foto: IGN. Escala original: 1/40.000)

tencialidades de la situación geográfica. Las actividades industriales habían aumentado y se agrupaban formando zonas y enclaves dispersos. Muchos de ellos quedaban cerca de Madrid (Corredor del Henares, arco sur de Madrid, Talavera y Toledo); otros más en el resto de la región: en Puertollano, en la llanura manchega (Alcázar de San Juan, Tomelloso, Socuéllamos y Villarrobledo), en Valdepeñas, y en Albacete y el sureste de su provincia. Las rentas potenciales de situación y las ventajas derivadas de la ubicación en los corredores que unen Guadalajara y Toledo con Madrid, permitían a esas

provincias recibir la positiva influencia del desarrollo de la capital.

En la zona de influencia directa de Madrid, que constituye el Corredor del Henares, se ha configurado un continuo urbano-industrial desde el mismo límite provincial, en Azuqueca, hasta la propia Guadalajara: Azuqueca, Alovera, Cabanillas del Campo y Marchamalo. La configuración de este corredor industrial ha supuesto cambios rotundos en el paisaje de la campiña del Henares, donde el uso agrario tradicional del suelo de toda la zona ha sido desplazado. ●

Autor: Miguel Panadero Moya. Catedrático de Geografía Humana. Universidad de Castilla-La Mancha

Fuente: Imagen y Paisaje. Atlas Nacional de España. Instituto Geográfico Nacional, 2002